

ÍNDICE

<i>Prólogo de Plácido Micó</i>	15
Capítulo I. LA DEMOCRACIA Y EL DESARROLLO.	19
1. La natural tendencia humana al desarrollo.....	19
2. La natural tendencia de las sociedades a la democracia	20
3. La democracia a través de la historia	23
3.1. Grecia	23
3.2. Roma.	26
3.3. La Edad Media.....	31
3.4. Edad Moderna.	32
3.5. La Revolución Francesa.	38
4. El desarrollo y la paz democrática	44
5. Las características de la democracia	46
5.1. La existencia de la Ley.....	47
5.2. La igualdad ante la Ley	47
5.3. Las garantías de la Ley	48
6. Guinea Ecuatorial, la democracia necesaria	51
 Capítulo II. LA DEMOCRATIZACIÓN DE GUINEA ECUATORIAL: LAS DIFICULTADES DE UN PROCESO	 55
1. Constantes sintomáticas:	55
1.1. El desempeño de cargos	56
1.2. La implantación de organizaciones y la concepción y elaboración de programas.....	71
1.3. La actitud ante las leyes	74
1.4. El trato al adversario político	81

1.5. La administración del bien común.....	87
1.6. El vínculo en la participación del poder	94
2. Causa de los síntomas	100
2.1. Algunos elementos en la concepción del Estado.....	101
2.2. Influencia de la mentalidad migratoria y del encuentro de culturas en los comportamientos sintomáticos:	105
2.3. Causas derivadas de la herencia colonial.....	110

Capítulo III. LA VIABILIDAD DE LA DEMOCRACIA EN GUINEA ECUATORIAL..... 117

1. La imprescindible democratización de la Guinea Ecuatorial: razones.....	117
1.1. La democratización de Guinea Ecuatorial es necesaria	117
1.2. La instauración de un sistema de Gobierno democrático en Guinea Ecuatorial es posible	121
2. La responsabilidad colectiva en la democratización de Guinea Ecuatorial ..	125
2.1. La responsabilidad de los detentadores del poder	125
2.2. La responsabilidad de los dirigentes.....	127
2.3. El papel de los «sectores intermedios»	129
2.4. La responsabilidad de cada ciudadano	131
2.5. El necesario apoyo de los países desarrollados	134
3. Una propuesta para la democratización	136
3.1. Lo que hubiera sido ideal	137
3.2. Lo que se hizo	139
3.3. Necesidad de un cambio de rumbo del proceso	151
3.4. Las vías para reencauzar el proceso	155
3.5. Una propuesta.....	156

<i>Bibliografía</i>	173
<i>Epílogo</i>	175

Las dictaduras son, por lo general, nefastas. Al no permitir que el hombre se exprese y se desenvuelva libremente, coartan una pluralidad enriquecedora de sus aspectos creativos y evitan que se desarrolle en toda su integridad. Así, aun cuando algunas dictaduras han intentado e incluso conseguido hacer algunas cosas bien, han impedido hacer la gran mayoría, dando como resultado un desarrollo sesgado de los ciudadanos y de la sociedad.

Algunas dictaduras han tenido aspectos positivos: favorecer un cierto desarrollo económico, impulsando la creación de empresas e industrias; a veces han reducido las diferencias y las tensiones entre grupos sociales. Hay países en los que han elevado el nivel cultural, han dado a los nacionales una cierta confianza y orgullo o han mejorado las condiciones sanitarias de las gentes.

Pero aquí, en Guinea Ecuatorial, la sucesión de dos dictaduras nos ha colocado en los sitios más bajos del mundo.

Macías sentó las bases del desprecio absoluto de la condición humana, con su corolario de la violación sistemática de los Derechos Humanos, el desprecio a las leyes, el mérito al soplón, etc. Todo ello difuminó algunos aspectos no tan negativos de su Gobierno: la realización de algunas Obras Públicas, un balance de comercio exterior saneado, una preocupación por el trabajo productivo y la adquisición de algunos bienes públicos (aviones, barco, etc.).

Y con Obiang, en un principio parecía que se iba a recuperar el respeto de la condición humana. Pero la ilusión duró poco; en cambio se terminó con los pequeños aspectos positivos de la época de Macías: el balance del Comercio Exterior arroja una deuda ingente, sin que en el país se vea en qué se ha invertido; los niveles de producción han bajado hasta casi la nulidad y no se fomenta sino la actividad especulativa; la calidad de la enseñanza ha ido deteriorándose, al no considerar el saber y la competencia profesional como valores sociales y premiar la fidelidad personal y el vínculo familiar antes que la competencia profesional; la miseria generalizada, fruto de la institucionalización de la corrupción en los niveles altos de los responsables públicos, ha llevado a las corruptelas como medio para enriquecerse (los privilegiados), o para intentar cubrir el déficit que arrojan los salarios para alimentarse (los demás); a la prostitución, para las mujeres de todas las edades y condiciones, como medio de ganarse la vida,

con la siguiente inestabilidad de la célula familiar y la propagación de graves enfermedades de transmisión sexual; al alcoholismo, como falso refugio de la gente, ante la magnitud de los problemas a los que tienen que enfrentarse.

Todo ello ha colocado a Guinea Ecuatorial en los lugares más bajos del mundo, situación que la explotación del petróleo no alcanza a paliar. Pues en Guinea Ecuatorial, por la desgracia del petróleo, se da la perversa paradoja de que, siendo el país donde más crece el producto interior bruto, se registren los índices de educación o de salud más bajos y los de mortalidad más elevados. Los derechos humanos son pisoteados, la corrupción no deja de crecer y valores morales desaparecen. De esta forma, queda en peligro la supervivencia de la misma sociedad.

Y son las dos dictaduras las que han llevado a esta situación. Una dictadura no puede regenerarse ni en Guinea Ecuatorial, ni en ninguna parte: sólo puede degenerarse más. Y ante ese fracaso no queda otro remedio que emprender la vía de la democracia. Éste es el único sistema que, al permitir el libre desenvolvimiento de los ciudadanos, hace que éstos orienten sus energías creativas a resolver sus problemas y, haciéndolo, ayuden a la solución de los problemas de la sociedad.

La democracia, como sistema con vocación de permanencia en el tiempo, tiene la virtud de dar a los ciudadanos una segunda, tercera, incluso cuarta oportunidad. Esto permite corregir posibles errores, desatar una dinámica en la sociedad que impulse a las gentes a hacer esfuerzos por desarrollar los valores y regenerar sus capacidades.

— Porque se aprende a hacer democracia en la democracia

La democracia es un ideal en el Gobierno de los pueblos: éste es que el pueblo se gobierne a sí mismo y que tome las decisiones sobre los asuntos públicos.

A lo largo de la historia, desde que los griegos idearon esta forma de gobierno, la democracia ha tenido diferentes configuraciones en consonancia con la evolución humana y sus lugares de aplicación.

En la actualidad, los fundamentos teóricos de la democracia fueron puestos por los enciclopedistas franceses en 1789, y dieron lugar en la práctica a la Democracia Representativa. Esto significa que los ciudadanos de un

Estado delegan en un número reducido de sus conciudadanos la facultad de tomar las decisiones en su lugar. Dicha representación es delegada por un tiempo limitado. Los ciudadanos así electos forman parte de las diferentes instituciones del Estado (poderes del Estado), que se contrapesan entre sí. Y el ciudadano que los delega queda vigilante del uso que su representante haga del poder que se le ha otorgado, para revalidárselo o retirarle la confianza.

Se diría que todo ésto necesita un entrenamiento de la sociedad y es evidente. En efecto, la descripción que hemos hecho es teórica, pero hay que ponerla en práctica; es decir, hay que experimentarla.

Y la experiencia se adquiere con la práctica. Solamente cuando el ciudadano ejerce sus libertades, puede desarrollar una conciencia de su responsabilidad en el ejercicio de estas libertades y así puede corregir los posibles errores.

Desde la dictadura nadie puede aprender a ejercer sus libertades. Discutir (saber hablar y saber escuchar), asociarse, elegir, criticar, encajar críticas, etc., no se aprenden sino con la práctica. No se puede hacer todo ésto desde la coacción y la violación de los derechos, ni tampoco marcar posibles etapas para el acceso a la democracia. Cuando se pretende guiar una democracia, se oculta mal que el sistema que lo intenta es una dictadura. Una dictadura puede engendrar una democracia sólo por rechazo a la opresión. Pero la dictadura no puede ser un sistema de tutela para el aprendizaje de la democracia.

Desde los griegos hasta la actualidad, los países democráticos han llegado a serlo sin etapas marcadas. El defecto más frecuente suele ser la exclusión de determinados grupos en la participación en los asuntos públicos, ya sea por su condición social o por motivos étnicos, religiosos, de sexo, etc. Pero, los que tienen derecho a participar suelen ejercerla con plenitud, y las luchas por la mejora del sistema democrático suelen orientarse a conseguir la participación de todos sin discriminaciones. Muchos países van corrigiendo estas imperfecciones poco a poco.

Por otro lado, los pueblos que van adoptando esta forma de gobierno democrático, no tienen porqué sufrir necesariamente las peripecias que han experimentado otros pueblos para llegar a las etapas actuales homologables de la democracia. En cambio, deben aprovechar dicha experien-

cia y establecer sistemas democráticos con el nivel de perfección de los más avanzados.

Por todo ello, porque la democracia se aprende en democracia, porque una dictadura no puede tutelar la democracia, porque podemos aprovechar las experiencias positivas existentes en el mundo, hay que instaurar en Guinea Ecuatorial un sistema democrático pleno, con los elementos más avanzados, y se deberá hacer ya.

1.2. La insaturación de un sistema de gobierno democrático en Guinea Ecuatorial es posible

— Porque las condiciones del entorno lo favorecen

Las comunicaciones audiovisuales y físicas han experimentado un gran desarrollo en las últimas décadas del siglo pasado, desarrollo que ha seguido en la primera década de éste, como no podía ser de otra forma. Ahora se puede escuchar y ver las imágenes de acontecimientos que acaecen a miles de kilómetros; se puede tener un papel del puño y letra de una persona que se encuentre en los confines de la tierra; se puede recorrer hoy en cuestión de pocas horas distancias otrora impensables. Todo ello hace que los acontecimientos de un lugar determinado tengan repercusión en otros sitios de la Tierra y hace que se tenga conocimiento cabal de los acontecimientos del mundo.

Esto ha favorecido la intercomunicación de los pueblos y les lleva, de alguna forma a sentir que tienen un destino común. Esta facilidad de comunicarse hace también que los conceptos y la vida democráticos puedan conocerse en todas las partes, con sus virtudes y sus defectos.

Esa facilidad de comunicación permite que en todo el planeta se tenga conocimiento de las aberrantes y sistemáticas denigraciones de la condición humana que aún existen. Y este conocimiento ha despertado la conciencia sobre la necesidad de un mayor respeto de los Derechos Humanos. Y se ha identificado, evidentemente a los sistemas dictatoriales, como sistemas que violan dichos derechos. Por ésto, los organismos internacionales que defienden un mayor respeto de los Derechos Humanos recomiendan el establecimiento de sistemas democráticos porque con ellos se puede extender el respeto a los Derechos Humanos y ensalzar la condición humana. Por otra parte, se presta atención, se vigila y se denuncia a

los países, para detectar sus violaciones de Derechos Humanos; y exigiéndoles también el cumplimiento de los compromisos adquiridos cuando pasan a formar parte de los Organismos Internacionales. Estas exigencias suelen traducirse, a veces, en la toma de algún tipo de medidas disuasorias o persuasivas contra los sistemas dictatoriales y en otros casos se favorece a los que luchan por el respeto de los derechos políticos que son parte de los Derechos Humanos.

También anima a pensar que es posible democratizar Guinea el hecho de que las reivindicaciones de democratización sean generalizadas en gran parte de los países que hace poco estaban gobernados por regímenes dictatoriales. Algunos de éstos han cedido sabiamente a la presión reivindicadora y se ha operado y se operan transformaciones alentadoras que deberían servir de ejemplo (Benín, Sao-Tomé y Príncipe, Cabo-Verde). En cambio, los regímenes que se empeñan, siguen experimentando tensiones sociales, sus dirigentes pierden prestigio ante determinados foros internacionales y sus países están estancados o han experimentado un retroceso de las condiciones de vida de sus ciudadanos.

Consideramos que esta internacionalización de las reivindicaciones democráticas como consecuencia de fracasos sonados de regímenes dictatoriales, es una corriente histórica. Y es más sabio sumarse a las tendencias de este tipo. Además, se tienen datos sobre el funcionamiento de los sistemas democráticos y se puede adaptar a las particularidades de cada país. Pero intentar sortear esta tendencia e ir a contracorriente puede dar lugar a que cuando por fin se decida emprender el buen camino el país se vea rezagado en su desarrollo. Y estas diferencias suelen ser difíciles de superar. Quizás podríamos poner como ejemplo a Estados Unidos de América del Norte que fue el primer país en aplicar plenamente las teorías políticas de la Ilustración, lo que le ha permitido ser el de mayor experiencia democrática y, en consecuencia, uno de los más desarrollados.

Por último, apuntamos aquí otra condición de entorno favorable al establecimiento de la democracia en Guinea Ecuatorial y es que en la actualidad hay visos de que remiten las condiciones que dieron lugar al nacimiento de las dictaduras en África. En el África colonial, los intereses de la «metrópoli», los intereses de Estado propiamente dichos, se confundían con intereses particulares de los originarios de la metrópoli pero que tenían influencias o eran miembros de los Gobiernos de ésta. Nos encontra-

mos, pues, que muchos negocios de las colonias son manejados directamente o indirectamente por autoridades de la metrópoli. Y cuando dichos países acceden a la independencia, para seguir manteniendo dichos intereses caciquiles era más fácil tratar con una persona con poder absoluto que hacerlo con un Estado bien estructurado. Un dictador es más corruptible y controlable que un Estado con instituciones y control democráticos. Y a estos detentadores de intereses caciquiles de la metrópoli no les fue difícil propiciar el establecimiento de sistemas dictatoriales; ya sea mediante golpes de Estado, aparentes o camuflados, ya sea por la creación de partidos únicos.

En los últimos años ha habido mucha intercomunicación entre ciudadanos de unos y otros Estados. Y vista la miseria en que están hundidos los habitantes de muchos países africanos, se están levantando voces en el mundo desarrollado que denuncian la corrupción y la complicidad de muchos de sus responsables en dicha corrupción; y estas voces abogan por el respeto de la dignidad humana de los habitantes de los países de África. El objetivo de esta reacción es propiciar el establecimiento en África de sistemas políticos democráticos homologables a los de los países desarrollados. Pues con un sistema democrático son mayores los controles y, en consecuencia, las probabilidades de que las ayudas sirvan al desarrollo y no vayan a engrosar los bolsillos de unos cuantos individuos, de Europa y África.

- Porque el pueblo es pacífico y tiene referencias y buen recuerdo de una efímera vida en libertad

La otra razón en que basamos la viabilidad de la democracia en Guinea Ecuatorial es el buen recuerdo que tienen los habitantes de la efímera experiencia de vida en democracia en el país. Es el periodo que va desde la segunda mitad del año 1967 a los primeros meses de 1969, poco más de año y medio. En los momentos finales del período de la pre-independencia se podía ver a los dirigentes políticos recorrer libremente el país de un lado para otro y a los partidos mantener libremente las reuniones de sus órganos. Incluso se veía a dirigentes de diferentes partidos reunirse, discutir y concertar. El debate político se desarrollaba con normalidad y sin crispaciones importantes. No había demasiadas descalificaciones personales. En las elecciones del 68 y el referéndum de la Constitución previo a éstas, hubo palabras duras, pero sin darse situaciones de violencia dignas de mención. Incluso había escenas de fraternidad entre los dirigentes de partidos diferentes.